


ECOS JUVENILES

PERIÓDICO ESCOLAR  ÓRGANO DEL COLEGIO VILARET
SE PUBLICA UNA VEZ AL MES

REDACCION: Marina, 6

Administrador:
DOMINGO BOSCH, Provincial, 15

No se devuelven los originales

SUMARIO

Excursión á Llagostera, por Modesto Puig.—*Fraternidad*, por Luis Comas.—*Una visita*, por Aniceto Planella.—*Nuestros exámenes*, por Camiló Llinós.—*Mi enhorabuena*, por Claudio Mir.—*Viaje á Llagostera*, por Teresa Gros.—** por Vicenta Vidal Roca.—*Los vicios*, por Arturo Coris.—*La Sardana*, per Joan Maragall.—*La nena dels mistos*, per Marina Parés.—*La letra de cambio*, por Juan Cruz.—*Río de Oro*, por Serafin Mestres.

Excursión á Llagostera

Invitados previamente por nuestros amigos de Llagostera, el día 11 de Diciembre, asistimos á los exámenes que celebró el colegio de niños de la Sociedad Cooperativa «La Regeneradora» de dicha villa.

El día parecia mas bien de primavera que de invierno, lo que contribuyó á que nuestra excursión resultase en extremo agradable.

Al llegar á Llagostera, en la estación, nos esperaban alumnos, profesores, Junta de «La Regeneradora» y algunos amigos particulares. Nos dirigimos al teatro del Casino Llagosterense, en donde debian celebrarse los exámenes. Allí pudimos admi-

rar los trabajos hechos por los alumnos de ambos sexos, entre los cuales habia obras verdaderamente notables.

El señor Presidente dió por empezados los exámenes; y á continuación pronunció un hermoso discurso, haciendo la historia del Colegio, el alumno Arturo Coris. Seguidamente se presentaron ante el público clases de Aritmética, Geometría, Gramática y otras asignaturas de no menos importancia que estas; pero en vista de lo avanzado de la hora, se suspendieron los exámenes hasta las tres de la tarde, momento en que el teatro estaba ya lleno de bote en bote de ciudadanos deseosos de poder oír á aquellos aprovechados alumnos que ya por la importancia de las asignaturas, ya por la manera con que sabian expresarse, merecian demostraciones de aprobación de los oyentes.

Por la tarde hubo exámenes de Teneduría de libros, Geografía, Instrucción cívica y de otras asignaturas no menos interesantes.

El alumno Sr. Mir pronunció un brillante discurso explicando la diferencia que hay entre la educación y la instrucción y demostrando la importancia de ambas. No menos digno de mención fué el discurso del Sr. Planella, en el que trató del comercio, de su importancia y de la necesidad de su desarrollo por todas partes.

Nuestro compañero Juan Cruz leyó una carta de Dr. Pí y Morell, excusando su asistencia al acto, por impedírsele deberes ineludibles y ofreciéndose para ir á Llagostera en otra ocasión oportuna.

Habló luego el distinguido abogado D. Eduardo Vilaret manifestando la alegría que experimentaba al poder asistir á actos como el que se celebraba, y despues de haber demostrado que el Sr. Paltré, inspirándose en el ejemplo de su maestro D. José Vilaret, solo deseaba llevar á los llagosterenses por la senda del progreso, dijo que si ellos sabian aprovechar los esfuerzos y sacrificios que se impone en la educación é instrucción de sus alumnos, esto seria altamente beneficioso para todos.

Dióse por terminado el acto, dando el Sr. Presidente las gracias á los concurrentes por su asistencia.

Sincera es la felicitación que dirigimos á la Junta de «La Regeneradora,» al Sr. Paltré y á sus alumnos. Todos merecen calurosos elógios que debiera dirigirles pluma mejor templada que la mia.

No terminaré sin dar las gracias á nuestros amigos llagos-terenses, por la buena acogida que nos dispensaron, manifestándoles nuestros vivos deseos de corresponder á tantas y tantas atenciones como las de que fuimos objeto por parte suya.

Modesto Puig.

FRATERNIDAD



Llegó por fin el momento que tan ansiosos esperábamos; momento en que tuvimos el alto honor de estrechar las manos á nuestros compañeros los alumnos del Colegio Politécnico de Cassá de la Selva.

Al tener el sábado por la mañana noticia de su llegada, nuestro gozo fué grande, esperando llegase la hora de poder saludarles, como así lo hicimos el día siguiente por la mañana, ó sea el día 11 de Diciembre.

Cuando llegó el tren y vimos en las ventanillas á los visitantes, nuestro corazón se llenó de alegría, y principalmente al ver que iban acompañados de sus dignos Profesores, del jóven é inteligente abogado D. Eduardo Vilaret y del Presidente de la junta de Extensión Universitaria Sr. Olivé.

Partimos con dirección al Teatro, iugar en donde habian de celebrarse los exámenes; una vez llegados allí dió principio el acto, del cual no podré ocuparme por tomar parte en el mismo.

Invitamos cada uno á un visitante, llevándolo á comer, y despues de haberles obsequiado si bien de una manera humilde, pero muy grande en voluntad, fuimos á dar un paseo por las calles de la población, acudiendo de nuevo al Teatro.

Terminados por aquel dia los exámenes, fuímonos á cenar, reuniéndonos luego en el Casino.

Serian las once poco más o menos, cuando despedimos á los excursionistas, demostrando éstos haber quedado muy satisfechos lo mismo que nosotros.

Termino dando las más expresivas gracias á los que tuvieron la bondad de

honrarnos con su presencia, deseando no se interrumpen jamás nuestras relaciones para que podamos marchar juntos por el camino del progreso.

LUIS COMAS.

Llagostera, Enero 1905.

UNA VISITA

Con motivo de celebrarse en nuestro Colegio los exámenes generales durante los días 11, 12 y 13 de Diciembre, tuvimos el gusto de albergar entre nosotros á nuestros queridos amigos y compañeros de Cassá de la Selva, y á sus Profesores, acompañados del joven abogado de Barcelona D. Eduardo Vilaret y del presidente de la Junta de Extensión Universitaria de aquella villa Sr. Olivé.

Antes de empezar el acto, reunidos todos en el salón Teatro, que era el sitio en donde debíamos examinarnos, nos fuimos una numerosa comisión acompañados de nuestros profesores y Junta de Enseñanza, hácia la estación para recibir á nuestros queridos huéspedes.

Cuando oímos el silbido de la locomotora, nuestro corazón saltó de gozo, al pensar que dentro de algunos segundos los estrecharíamos en nuestros brazos.

En efecto, al cabo de poco rato el tren entró en agujas y divisamos á nuestros amigos en las ventanillas.

Al descender del tren los visitantes, todo fueron saludos y recibieron demostraciones de afecto.

Nos dirigimos al Teatro para dar comienzo al acto y del que yo no me ocuparé, pues tuve la honra de tomar parte en el mismo.

Sólo me resta dar las más expresivas gracias á todos los visitantes y en particular al joven abogado D. E. Vilaret, por su brillante peroración y á su distinguida hermana la ilustrada

profesora de Cassá D.^a Pilar, por el elocuente discurso que pronunció.

Terminaré este humilde artículo, si tal se le puede llamar, haciendo fervientes votos para que no se interrumpam jamás nuestros lazos de amistad, si no al contrario que se estrechen cada dia más y más, lo cual ha de resultar en beneficio de todos.

Aniceto Planella.

Llagostera, Enero de 1905.

NUESTROS EXÁMENES

Muy concurridos fueron los exámenes que los alumnos y alumnas del Colegio «La Regeneradora» celebramos durante los días 11, 12 y 13 de Diciembre en el Salón-Teatro del «Casino Llagosterense.»

A las 9 de la mañana del día 11 nos reunimos en el Colegio; al cabo de un rato fuimos á la estación con el objeto de recibir á nuestros amigos de Cassá que venían á prestar su concurso á los exámenes que dentro poco debían celebrarse.

El Sr. Presidente de la Junta del Colegio dió por abierto el acto, é inmediatamente nuestro condiscípulo A. Coris, pronunció un discurso refiriéndose á los exámenes que iban á empezar.

Por lo tarde pronunciaron discursos los alumnos C. Mir y A. Planella, tratando el primero de la educación é instrucción, y del comercio el segundo.

Al terminar el acto, el inteligente abogado D. Eduardo Vilaret, con elocuentes palabras felicitó á la Sociedad Cooperativa por el interés que se ha tomado en organizar este Colegio, y por el sostenimiento del mismo; á los señores Profesores por el éxito que han alcanzado con su laboriosidad y al público en general por la cooperación que nos había prestado, y por el interés que demostraba el pueblo de Llagostera por todo lo que se refiere á la instrucción.

Los exámenes terminaron el día 12 á las 7 de la noche, y nuestro condiscípulo E. Comas dió las gracias á todos cuantos se habían dignado honrarnos con su visita.

Los Sres. P. Font y el Dr. M. Martínez pronunciaron hermosos discursos aconsejando á los niños que continuasen en sus estudios y recomendando á la Sociedad Cooperativa que persista en la noble empresa que se impuso sosteniendo estos centros de cultura.

Camilo Llorinós.

Llagostera, Enero de 1905.

MI ENHORABUENA

Satisfechos estamos los que hemos tenido la honra de albergar entre nosotros á la profesora de Cassá D.^a Pilar Vilaret, presenciando los exámenes que últimamente hemos celebrado los alumnos del Colegio de «La Regeneradora».

Instada por el Sr. Presidente del Colegio, D.^a Pilar hizo uso de la palabra, y en párrafos muy hermosos nos hizo comprender que la mujer debía estar tanto ó más instruida que el hombre, puesto que no hay hombre por sabio que sea, capaz de inculcar en el corazón de sus hijos la educación que les da una madre si ésta ha recibido á su debido tiempo la educación é instrucción necesarias.

Con una estruendosa salva de bien merecidos aplausos, fueron acogidas las últimas frases de tan distinguida profesora, á cuyas demostraciones de simpatía me adhiero dándole mi cordial enhorabuena y asegurándola que el pueblo de Llagostera guardaría grato recuerdo de las lecciones de ella recibidas, y corresponderá á las mismas poniendo cada día más empeño en que prosperen las escuelas en donde se educan é instruyen sus hijos.

CLAUDIO MIR.

Llagostera, Enero de 1905.

Viaje á Llagostera

Inmensa alegría experimenté al participarnos nuestra profesora que el día 13 iríamos á Llagostera con objeto de asistir á los exámenes que celebraban las alumnas del colegio de La Regeneradora, dirigido por D.^a Josefa Florenza.

Llegó el día mencionado y á la una de la tarde ya estábamos reunidas en nuestro colegio, esperando las dos tartanas que nos debían conducir al pueblo citado.

A pesar de algunas peripecias que experimentamos durante el viaje, al llegar al lugar destinado, la alegría brillaba en nuestros rostros. Nos dirigimos á casa del Sr. Paltré, cuya amable familia nos obsequió galantemente con un refrigerio, y después de saludar á nuestras amigas, fuimos al teatro, lugar en donde

se celebraban los exámenes. Dicho acto fué muy lucido; examináronse las alumnas de varias asignaturas, como son: Historia de España, Gramática, Geometría, Higiene, etc., pronunciando, despues de terminado el acto, dos discursos las alumnas Bach y Poch. Luego el Sr. Presidente de la Junta del Colegio instó para que hablara D.^a Pilar Vilaret, quien accedió á los deseos de aquel señor, ocupándose de la necesidad de instruir á la mujer.

Nuestras amigas llagosterenses tomaron con tanto interés nuestra visita que de ningun modo quisieron que marchásemos de Llagostera sin cenar. Nosotras de ninguna manera queríamos acceder á su petición, porque nuestros padres nos esperaban; pero fueron tantas las súplicas que nos dirigieron, que comprendimos que hubiera sido darles un desaire no aceptar su invitación.

Las bondadosas familias nos obsequiaron muchísimo, y quedamos nosotras muy agradecidas por la cordial acogida que nos habian dispensado.

Despues de la cena, cada familia acompañó á su invitada á casa del Sr. Paltré, punto en donde debíamos reunirnos.

Nos despedimos de tan cariñosas personas y partimos, viniendo á acompañarnos á Cassá varios señores en una tartana que seguía de cerca á la nuestra.

Llegamos contentísimos de nuestra excursión.

Teresa Gros.



Despues de lo dicho por mi amiga Teresa Gros, nada debería añadir; pero fué tanta la amabilidad de los llagosterenses, tantos los obsequios de que fuimos objeto por parte suya, que no puedo menos que demostrar nuestra gratitud hácia todos, y especialmente la mia hácia la familia Font, que tan deferente fué conmigo.

Recuerdo imperecedero guardaremos de esta excursión; y creo yo que ac-

tos de esta clase son muy convenientes, porque lo más bonito es ver fraternizar á los pueblos.

Dichosas nos consideraremos el día que las familias á las cuales debemos tantas atenciones, nos devuelvan la visita para obsequiarlas como se merecen.

Vicenta Vidal y Roca.

LOS VICIOS

Hé aquí una de las causas que más han contribuido á nuestra degeneración.

Me ocuparé de los males que reporta al individuo el ser jugador.

En primer lugar, el hombre que se halla sumido en este deplorable y siempre funesto vicio, no puede gozar nunca de la tranquilidad y paz doméstica que disfrntará otro individuo.

En segundo lugar, el hombre que se halla, por decirlo así, arrastrado por la fuerza magnética que ejerce sobre él el juego, siente indiferencia por la familia y por la sociedad.

Cuantos vereis pobres padres de familia que ganando un mísero jornal, que apenas dá para poder alimentar á los séres para ellos más queridos, viven tranquilos y satisfechos, al ver que si han de pasar por la estrechez y la economía, al menos cumplen como padres, y las fatigas y penalidades que aquel individuo jefe de familia ha de pasar para poder llegar al sostenimiento de sus hijos y esposa, le satisfacen al ver que la paz se cobija en su humilde techo.

Por otra parte, vereis hombres pobres que han de trabajar sin cesar para sólo ganar lo necesario con que poder con todas las economías posibles hacer frente á sus necesidades, y al llegar el día en que cobran el producto de su trabajo, arrastrados hácia el juego, se introducen en los garitos, y allí respirando una atmósfera viciada, pierden el producto de sus afanes y quitan al mismo tiempo el pan de sus hijos, mientras que sus esposas esperan con ansia la llegada de sus maridos, para poder

distribuir aquell dinero en la compra de lo necesario para su subsistencia.

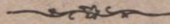
¡Qué dolor para aquella esposa madre que tiene su marido corrompido por este fatal vicio!

Aborrezcamos el juego, fuente y origen del malestar y de la corrupción de la sociedad; amemos la instrucción á fin de saber cumplir con nuestros deberes.

Arturo Coris.

Llagostera, Enero de 1905.

LA SARDANA



Ceres

I

La sardana es la dança més bella
de totes les dançes que 's fan i es desfan,
es la mobil magnífica anella
que am pausa i am mida va lenta oscil-lant.
Ja 's decanta a l' esquerra i vacil-la,
ja volta altra volta á la dreta dubtant,
i sen torna i reterna intranquil-la,
com mal orientada l' agulla d' imant.
Fixa-s un punt i es detura com ella..
Del contrapunt arrecant-se novella,
de nou va voltant.

La sardana es la dança mes bella
de totes les dançes que 's fan i es desfan.

II

Els fadrins, com guerrers que fan via,
ardits la puntégen; les verges no tant;
més, devots d' una santa harmonía,
tots van els compassos i els passos comptant.
Sacerdots els dirieu d' un culte
que en mística dança sen vénen i van
emportats per lo símbol oculte
de l' ampla rodona que 'ls va agermanant.
Si 'l contrapunt el bell ritme li estrella,
para-s, sospesa de tal maravella...

Lo ritme tornant,

la sardana es la dança mes bella
de totes les dançes que 's fan i es desfan.

III

El botó d' eixa roda, quin era
que am tal simetria l' anava centrant?
Quina ma venjativa y severa
buidava la nina d' aquest ull gegant?
Potsé un temps al bell mig s' hi apilaven
les garbes polsoses del blat rossejant,
i els suats segadors festejaven
la pródiga Ceres saltant y ballant...
Del contrapunt la vagant cantarella
és estrafeta passada d' auçella
que canta volant;
la sardana es la dança mes bella
de totes les dançes que 's fan i es desfan.

IV

No es la dança lasciva, la innoble,
els uns parells d' altres desaparellant:
es la dança sencera d' un poble
que estima i avança donant-se las mans.
La garlanda suaument sedeslliga;
desfent-se, s' aixampla, esvaint-se al voltant;
cada má, tot deixant a la amiga,
li sembla prometre que ja hi tornarán.
Ja hi tornarán de parella en parella;
Tota ma patria cabrá en eixa anella,
i els pobles dirán:
la sardana es la dança mes bella
de totes les dançes que 's fan i es desfan.

JOAN MARAGALL.

La nena dels mistos

(Traducció directa del inglés)

Éra'l capvespre del últim dia del any; lo fret era terrible y la neu queya en abundancia. Ab lo fret y entre la fosca, una pobra nena caminava pels carrers sense res al cap y ab los peus nusos. Be es veritat que al sortir de casa porta-

va unes xinetas, mes de ben poca cosa li servían; li venian molt amplas, tant, que havian sigut de la seva mare; la pobra criatura las havia perdudas al atravesar lo carrer, ab la por de que l'atropellessin dos carruatges que venian en desenfrenada carrera. Una d'ellas no la pogué trobar, y un noy li agafá l'altra y fígi escapat, dihen que la podria fer servir de bressolet quan tindria nens que fossin seus. Aixís es que la pobreta nena seguia caminant ab los peus descalços, que ab lo fret los tenia tot amoratats. Dintre uu vell devantal hi portava mistos y á las mans n'hi tenia un manadet. Ningú n'hi havia comprat cap en tot lo dia, ni li habian donat un trist penich (1). Tremolant de fret y morta de fam aná arrastrantse. Pobra nena, semblaba talment l'imatge de la miseria! Los borrallons de neu anavan cayent demunt sa llarga y hermosa caballera, que penjaba en rinxos sobre sas espatllas, mes ella ni se'n adonava.

En todas las finestras se veyá la claró, dels llums y se sentia una exquisia olor d' oca rostida. puig era la vigilia de Capdany, y ella be prou que ho recordava. En un recó que hi havia entre duas casas, una de las quals sortia més que l'altra, aná deixantse caura y's posá arrupida ab los peus arronsats; aixís y tot no's pugué guardar del fret, y ella no gosaba tornar á casa per no haver venut cap misto, no pòguent portarhi ni un penich tantsols. Lo seu pare, es ben cert que li hauria pegat; ademés que á casa seva hi feya tant de fret com á n' allí, perque, que 'ls abrigués no hi tenian més que la teulada, y, al través d' ella, hi passava 'l vent bufant, per més que 'ls forats més grossos los havían tapat ab palla y parraquets. Sas manetas, ab lo fret estaban geladas. Ay! qui sab si un misto encés, si'l pogués treure del manat y rascarlo á la paret, 'i serviria, encara que no fos més que pera calentarse 'ls dits. Ne tragué un y—rasch—com espeterrellava tot cremant! Li donava escalfor y una llum brillant com una candelea, mentres hi tenia la ma extesa per dessobre. Era en realitat una llum maravellosa! Li semblava á la nena com si estigués sentada prop d'una gran estufa de ferro ab peus y adornos de bronzo pulimentat. Com cremava'l foch! Y aquell calor li semblava tan agradable á la nena, que estirá sos peus com pera escalfarsels, quan veus aquí que la flama del misto s'apagá, desaparegué la estufa, y ella's quedá tantsols ab los restos á la má del misto mitj cremat,

Va rascar á la paret un altre misto que esclatá en flama y quant sa claror doná sobre la paret, aquesta's torná transparent lo mateix que un vel y la nena pogué veure l'interior d'una habitació. La taula estava coberta d'unas estovalles blanques com la neu y en ella hi havia un espléndit ápat y una oca rostida fumejant farsida de pomas y de prunas secas. Y lo que vá esser encara més

(1) Moneda de coure que vindrá á valer com uns deu céntims de la pesseta nostra.

marvellós, la oca saltá daltabaix de la plata y atravessá'l pis balancejantse ab un ganivet y una forquilla al pit en direcció á la nena. Llavoras lo misto se li apagá y quedá únicament al seu devant la groixuda paret humida y freda.

Encengué un altre misto y alashoras se trobá asseguda sota d'un hermós arbre de Nadal. Era més gran y més admirablement adornat que un que n'ha via vist al través de las vidrieras d'un rich comerciant. Milers de ciris estavan cremant sobre sas verdas brancas y per tot ell s'hi descobrián estampas de colors com aquellas que ella havia vist als aparadors. La petita allargá la má cap á n'ellas y'l misto s'apagá.

Los llums de Nadal s'aixecaren cada vegada més enlayre, fins que li semblaren com estrelles al firmament. Vegé allavors caure una estrella que deixá darrera seu un raig brillant de foch. «Algú s'está morint» pensá la nena, porque la seva ávia, que era l'únich sér yue la havia estimada sempre y que ja era morta, li havia contat que quan queya una estrella una ánima se'n pujava cap á Deu.

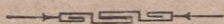
Rascá de nou un misto á la paret y brillá la llum al seu voltant. Enmitg del resplandor hi estava la seva ávia serena y radiant, encara ab son aspecte tendre y carinyós. Avia! exclamá la nena, oh, deixam venir ab tú, jo sé que te n'anirás al apagarse'l misto; t'esvanirás com la calenta estufa, la oca rostida y'l gran y gloriós arbre de Nadal. Y va afanyarse á encendre tot lo manat de mistos, porque ella volia retenir allí la seva ávia. Los mistos se encengueren, y sa llum era més brillant que la claror del mitgdia; y la seva ávia aparegué més gentil y més hermosa que may, prengué en sos brassos á la nena y abduas volaren cap amunt joyosas y resplandents ben lluny de sobre de la terra, cap allí hont no hi fa fret, ni fam, ni dolors, porque se n'anaren ab Deu.

Al apuntar lo dematí jeya la pobreta ab sas galtas pàlidas y la boca somrihent arrimada á la paret. Havia mort gelada en la darrera vesprada del any vell y el sol del any nou s'aixecá y brillá sobre son petit cadavre. La nena estava encara asseguda y en la rigidesa de la mort tenia ab la má agafats los mistos dels que n'hi havia un manat que eran cremats. «Va provar d'escalfarse», digué algú. Ningú imaginá las hermosas visions que ella havia tingut, ni en quina mansió gloriosa havia entrat ab la seva ávia al dia de Capdany.

MARINA PARÉS.



LA LETRA DE CAMBIO



IV

REQUISITOS ESENCIALES

Antes de empezar mi tarea de hoy, me permitirán los señores cajistas que les dirija amistosamente, pero si que tambien muy sériamente, el siguiente ruego:

Hagan Vds. el favor de no mirar tanto al techo, para no meter... la extremidad con tanta frecuencia (y perdóneseme la expresión) como en el artículo pasado en el que entre otros muchos *deslices* hay el siguiente: el librador gira la letra, la entrega al tenedor y éste la endosa á otro o la cobra *el mismo librado*; debiendo decir: ó la cobra del mismo librado.

Y ahora, señores cajistas, Vds. dispensen; y entro en materia.

Como primer requisito esencial de una letra de cambio debe considerarse el lugar, dia, mes y año de su expedición.

En efecto, sin expresar el *lugar*, no solamente no sabríamos en que población se ha librado la letra; sino que tampoco sabríamos si se ha librado en territorio español ó extranjero, y sin el requisito de la *fecha*, no podríamos saber, aparte otros inconvenientes, su vencimiento si la letra hubiera sido girada á uno ó varios dias fecha ó á uno ó más usos.

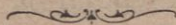
Segundo requisito: *designación de la época* en que debe ser pagada. La letra debe necesariamente llevar indicado el verdadero y único dia de su vencimiento, de una manera clara y evidente. Nunca podrá ponerse, por ejemplo: *páguese por todo el corriente mes*, ó bien: *páguese por toda la primera quincena de tal mes*, é aún: *páguese cuando el librado haya hecho tal ó cual cobro*,

Tercer requisito: *designación de la persona ó sociedad á cuya orden se ha de pagar la letra.* Existiendo en toda letra de cambio una persona que dá la orden del pago, y otra que paga, ha de haber necesariamente una tercera que cobre, y el nombre de esa persona cobradora, ha de estar bien claramente expresado, para que no dé lugar á equivocaciones de ninguna clase. Está terminantemente prohibido indicar al tenedor por medio de las iniciales de su nombre ó por cualquier otra manera, en la que la personalidad del mismo aparezca dudosa. La mejor manera de hacerlo es diciendo: *á la orden de D. Fulano de Tal de tal parte.*

Haremos punto final por hoy, guardando para otro número el tratar de la necesidad de girar las letras á la orden y continuar explicando los requisitos que necesitan las mismas para tener verdadero carácter legal.

Juan Cruz y Quintana.

RIO DE ORO



II

El aduar moruno lo constituyen unos sesenta *reimes* ó tiendas, donde viven en la mayor suciedad, estos incivilizados descendientes de los ilustrados árabes.

Visten lo más primitivamente posible, y por no coser la ropa se la ponen de cualquier manera, dejando al descubierto la mayor parte de su cuerpo.

Son muy holgazanes, y por no buscarse el sustento de otro modo más decoroso, van á implorar de los marineros, que llegan cansados de la pesca, y de los soldados, les tiren un men-drugo de pan, un poco de rancho, ó unos cuantos pescados que comen con voracidad. Si algunos de ellos trabajan, es porque les ha obligado el gobernador de la plaza.

Al salir el sol, al ponerse este astro y tambien al mediodia, se entregan á sus oraciones. Hay que verlos cuando oran. Se vuelven de cara á oriente, clavan la mirada en el horizonte, inclinan el cuerpo, y con las manos puestas en las rodillas hacen un reverendo saludo; enseguida y sin levantar la cabeza, se arrodillan de una manera especial, que consisten en apoyarse el tronco sobre los talones de los piés; acto seguido ponen las manos en tierra y bajando la frente hasta tocar el polvo, hacen una profunda reverencia, acompañada, por lo bajo de palabras piadosas; luego permanecen un rato en actitud contemplativa hácia el horizonte, sin moverse de rodillas, y rezan algunas preces, terminadas las cuales vuelven á empezar los anteriores movimientos, y así unas cuantas veces, hasta que terminan dándose unos cuantos golpes al pecho.

Todos son muy devotos de *Alá ó Mallala* que es su Dios, y especialmente los santones prolongan sus preces hasta el punto de pasarse varias horas de la noche orando en voz alta, lo que produce un efecto de relativo pavor, dada su voz cavernosa y su lenguaje extraño.

Son muy altos y tornidos, en general, y excepto los más negros, no son feos. He visto á dos del interior (parece que venian de territorio francés) que eran guapísimos, de orientales facciones, y con sendas cabelleras, que les daban aspecto de trovadores medioevales. Su color era de un moreno acentuado. Una mujer que ví, igualmente del interior, era tambien muy bella, y muy bellas son algunas de la tribu de esta comarca.

Los moros de esta tribu, ó kábila, no son peligrosos para los españoles establecidos; el peligro viene del centro del Desierto donde hay moros de muy mal vivir, que no hacen mas que guerrear unos con otros y saquearse mutuamente.

Estos moros cuando vienen en número de pocos, tampoco son peligrosos, porque vienen á vender ganado, ó bien á ver algun pariente suyo, que tienen entre los moros de aquí.

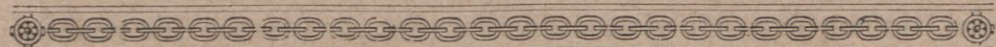
A! hablar de la indumentaria de éstos, he olvidado decir que casi todos llevan unos escapularios de cuero, en cuyo interior, y muy resguardado, guardan un grosero retrato que según dicen, es la imagen de Mahoma.

Tienen en mucha veneración al *Profeta*, y después de Dios, no hay nadie más, según ellos, que pueda otorgar al hombre protección ultraterrena.

También usan esposas y brazaletes (éstos sólo las mujeres) que acostumbran á fabricar con cuero y conchas marinas, cuando no los tienen de plata ó de níquel.

En su suciedad se morirían gangrenados, á dejarles abandonada su curación quirúrgica, y por esto un médico de Sanidad Militar, llevado de sus instintos humanitarios, ha pedido y conseguido, de quien compete permitirlo, el que se curen los moros en la enfermería colonial, evitando así muchas degracias que sería imposible evitar en otras circunstancias. Serían entre todos unos doscientos, y en la actualidad acuden á reconocimiento unos diecisiete de ellos.

Serafin Mestres.



Academia de corte y confección

PARA SEÑORITAS

RÁPIDO Y VERDADERO CORTE PARISIÉN

SISTEMA MEDALLA

DIRIGIDA POR

Doña Enriqueta Plá